



Novela / Presentación

# El combate entre la copia y el original

## Agustín Fernández Mallo profundiza en el problema de la identidad con 'Limbo'

**BEATRIZ RUCABADO / Bilbao**  
Agustín Fernández Mallo (La Coruña, 1967) es licenciado en Ciencias Físicas, músico, integrante junto a Eloy Fernández Porta del dúo de *spoken word* Afterpop Fernández & Fernández, poeta y novelista. Con su novela *Nocilla Dream* inauguró en 2006 su trilogía de prosa poética y microrrelatos *Proyecto Nocilla*, que cosechó el éxito entre crítica y lectores. Con su nueva novela, *Limbo* (Alfaguara), que ayer presentó en Bilbao, el autor construye un relato en red que, explica, «conecta múltiples detalles y temas» y las tramas de distintos personajes.

Sus protagonistas son varios. Una mujer que rememora el secuestro de dos años que vivió en México D.F. y recupera detalles insólitos de su experiencia, una pareja que atraviesa Estados Unidos en coche en busca de un quimérico Sonido del Fin y dos músicos de Mallorca que se encierran en un château en el norte de Francia para componer y grabar un disco que puede marcar su salto a la fama.

A través de ellos trabaja ideas como la de la propia identidad, a la que se enfrenta la mujer secuestrada cuando «queda despojada de todos los lazos afectivos que tiene con el mundo» y su propio cuerpo es «lo único» que la conecta con su anterior vida. «En algún momento, la identidad de una persona secuestrada tiene que cambiar, porque te encuentras a solas contigo mismo y el mundo que te rodea se ha roto», reflexiona Fernández Mallo, quien a través del secuestro en la novela explora cómo ese conflicto con la identidad entronca con «el concepto de la carnalidad».

En el caso de la protagonista femenina, esto la llevará a «hallazgos extraños», como que no le importa estar vigilada e «incluso la reconforta saber que hay alguien ahí fuera», explica Fernández Mallo. Llena aún de esos «monstruos» y «frustraciones» con que la ha marcado la experiencia, la mujer renuncia incluso a revelársela a su pareja, convencida de que él no la podrá entender. Pero el relato mostrará a los personajes que el pasado siempre termina volviendo. Aunque, destaca el autor, lo hace «para actualizarse» y construir el presente recuperando «cómo somos».

La protagonista rememorará su experiencia traumática en un viaje a través de Estados Unidos junto a su pareja, que persigue el Sonido del Fin. Este concepto, una «mito-

logía de corte antropológico» y una suerte de «quimera» que recorre el libro como *leit motiv*, convierte al propio sonido en un personaje de la trama y en «un agente provocador» de la historia.

Es el sonido el que encerrará a los dos músicos en el *château* francés, en busca de un álbum que los

lleve a la fama y que encierre sus experimentos sobre el escenario y su pasión por el sonido mismo, «aunque sea abstracto», explica el autor. Lo que encontrarán allí, un CD que no saben si es igual al original que conocen o no, los enfrentará a la problemática de la copia y el clon y la relación de éstos con la propia identidad. Este problema de la copia y la identidad, que Fernández Mallo recuerda que ha acompañado a la humanidad desde el mito mismo de Narciso, se ha convertido en uno de «los grandes asuntos del siglo XXI», donde toma «muchísimas caras». Porque, reflexiona, además de la clonación genética, «¿qué es Google Earth más que un intento de clonar el planeta Tierra?».

Para cerrar el relato, una recopilación de textos periodísticos, con detalles que guardan relación con la trama, permiten al autor «separar el foco» de una historia narrada íntegramente en primera persona e introducir una reflexión final

sobre la sociedad de la información. «Vivimos en un mundo de información en la que, aun sin saberlo, estamos contenidos; y esa idea en sí misma me parecía vertiginosa porque, además de ser un hecho, conforma nuestra identidad», explica.

Con la suma de estos hilos, Fernández Mallo teje su historia con una técnica que él define como «narrar en red» y con la que se aproxima a «la manera en que nos relacionamos con el mundo, a través de pequeños fragmentos que en ocasiones conectamos y en ocasiones no». Es por ello que a Fernández Mallo no le gusta definir su obra como «experimental». «Nuestro cerebro y la realidad funcionan así, como esa red que conecta múltiples detalles, de modo que yo veo mi obra profundamente realista: habla de mi realidad y de la de mucha gente», dice Fernández Mallo. Y subraya: «Una estructura de planteamiento, nudo y desenlace es más experimental, porque eso no existe en la vida real».



Agustín Fernández Mallo, ayer, antes de su entrevista en Bilbao con EL MUNDO. / ARABA PRESS